

Violencia y reflexividad: reconfiguraciones contemporáneas de la crítica social

Violence and reflexivity: contemporary reconfigurations of social criticism

■ Ivković, Marjan; Zaharijević, Adriana y Gazela Pudar Draško (coords.) (2022) *Violence and Reflexivity. The Place of Critique in the Reality of Domination*. Lexington Books. ■

Héctor Augusto Parra Zurita*

Recibido: 29 de agosto de 2024

Aceptado: 20 de septiembre de 2025

Desde cualquier enfoque analítico, la multiplicación y propagación de formas de comportamiento violento constituyen rasgos estructurales de la modernidad. Desde la violencia intrafamiliar hasta las guerras y las prácticas de conquista, la violencia ha permeado históricamente un amplio abanico de relaciones sociales. Presente tanto en instituciones simples como complejas, el debate en torno a sus causas, modalidades y efectos ha contribuido a modificar de manera sustantiva nuestra comprensión del fenómeno. En la actualidad, la violencia se ha consolidado como un objeto visible del debate público y de la crítica social.

La reflexión colectiva sobre los desplazamientos contemporáneos del concepto de violencia se inscribe en una tradición de pensamiento de origen serbio que, de ma-

nera articulada, revisa la actualidad de la reflexividad en los estudios sobre la violencia desde una perspectiva crítica. Esta tradición conjuga la reflexión social y política con la investigación empírica, proponiendo una lectura que problematiza tanto los fundamentos normativos como las condiciones históricas de la violencia en las sociedades contemporáneas.

En un mundo crecientemente globalizado han emergido nuevas formas de violencia que desafían la soberanía de los Estados nacionales. El crimen organizado transnacional, las profundas desigualdades económicas y diversas modalidades de violencia simbólica afectan a las sociedades a escala global. El texto objeto de análisis examina la propagación de la violencia derivada de transformaciones recientes en la estructura general de la sociedad

* Universidad Veracruzana, México. Correo electrónico: <hectparra@uv.mx>.



y subraya cómo, en sus múltiples formas y escalas, se ha convertido en un tema central del debate público en las últimas décadas. Este proceso ha estimulado una forma específica de reflexividad en torno a la violencia, conceptualizada por los autores a partir de las nociones de “violencia reflexiva” y “violencia de la reflexividad”.

La primera, anclada en la tradición ilustrada, concibe la crítica como un mecanismo racional orientado a alterar órdenes de dominación, aunque sin alcanzar un grado suficiente de reflexividad respecto de la naturaleza potencialmente violenta de dicha crítica. En el extremo opuesto, las perspectivas posmodernas, caracterizadas por un alto grado de reflexividad, tienden a disolver la posibilidad de generalización de la crítica, fragmentándola en prácticas localizadas que, en el mejor de los casos, producen formas de “micro-resistencia” (Ivković, Zaharijević y Pudar, 2022: 3, 13). Este exceso de reflexividad termina por limitar la capacidad transformadora de la crítica social.

El texto analiza asimismo el incremento de la violencia social y económica ejercida por los Estados sobre sus ciudadanos, manifestada en legislaciones perjudiciales, así como en la manipulación y represión de las protestas civiles. A partir de ello, cuestiona la naturalización de la violencia como rasgo inherente de la sociedad moderna e interroga las posibilidades de adoptar una postura crítica frente a este fenómeno. En este marco, se discuten nociones como la existencia de una posible “economía de la violencia” y la necesidad de formas de resistencia no violentas frente a las múltiples expresiones de agresión. Los autores plantean además dilemas éticos

complejos vinculados con la aceptación o el rechazo de determinadas formas de violencia en contextos específicos, en particular en relación con la violencia institucional y sus efectos sobre las estructuras sociales y los derechos individuales.

El eje central del volumen consiste en profundizar el análisis de la relación entre crítica, violencia y dominación, yendo más allá de las perspectivas tradicionales de la Ilustración. Con este objetivo, los autores buscan cuestionar la dicotomía entre crítica no violenta y violencia como estrategia de dominación, proponiendo una posición alternativa frente a diversas formas de violencia y arreglos institucionales. A través del concepto de “crítica de ruptura”, se intenta articular una modalidad de crítica no violenta capaz de abrir fisuras en órdenes sociales arraigados en la violencia y la dominación, con miras a una acción transformadora que no reproduzca la violencia sistémica.

El volumen explora distintas perspectivas teóricas que conciben la crítica misma como una forma de violencia y dominación, así como otras que subrayan la continuidad entre crítica y violencia. Frente a ello, se proponen formas alternativas de crítica social. Entre ellas, la noción de “heteronomía sin servidumbre” (Safatle, 2022: 53, citado en Ivković, Zaharijević y Pudar, 2022), que enfatiza la aceptación de la alteridad y la heterogeneidad como condiciones del crecimiento personal y del cambio social; la exploración de la “violencia divina” (Leyva, 2002) como una fuerza disruptiva no instrumentalizable; y el énfasis en la relacionalidad de la crítica, que subraya la apertura a la transformación

y a la complejidad de la subjetividad humana (Butler, 2022: 83, 86, citado en Ivković, Zaharijević y Pudar, 2022). Asimismo, el concepto de “ontología de la no realidad” (Chiurazzi, 2022: 127, citado en Ivković, Zaharijević y Pudar, 2022) introduce la posibilidad de ruptura de los órdenes institucionales existentes, abriendo espacios para alternativas que desafían las dinámicas establecidas de poder.

El texto plantea interrogantes fundamentales sobre la naturaleza de la crítica, su impacto potencial en los órdenes sociales y el desafío de formular una crítica no violenta en contextos institucionales estructuralmente violentos. El hilo conductor que atraviesa los distintos capítulos es la problematización del campo de tensiones que estructura la oposición ilustración/posmodernidad, en torno a la necesidad de una crítica de la violencia que no reproduzca formas de dominación. Se trata, en definitiva, de cuestionar los procesos de construcción y legitimación de órdenes sociales sustentados en la violencia. Desde esta perspectiva, el volumen contrasta la concepción ilustrada de la crítica como fuerza racional contra la dominación con la mirada posmoderna que identifica en la crítica misma un ejercicio de violencia. El objetivo consiste en explorar una forma de crítica que supere esta oposición, capaz de producir transformaciones significativas sin reproducir la violencia ni perder inteligibilidad intersubjetiva.

Desde la introducción, se exponen las reflexiones sobre el lugar que ocupa la crítica social en la relación entre violencia y dominación. Las nociones de “violencia reflexiva” y “violencia de la reflexividad” permiten distinguir dos modos divergentes de inter-

pretar las implicaciones de la crítica social. Mientras el modelo ilustrado concibe la crítica como una fórmula racional orientada a contrarrestar la violencia y la dominación, las perspectivas posmodernas enfatizan el carácter intrínsecamente violento de la crítica, lo que dificulta su traducción en términos de acción colectiva.

El debate pone de relieve dimensiones paradójicas del problema de la violencia en la modernidad. Desde ciertas lecturas posmodernas, la crítica se ve atrapada en un ciclo que oscila entre la denuncia y la aceptación de formas institucionales de violencia, legitimadas como respuestas necesarias para controlar otras violencias. Por su parte, el modelo ilustrado tiende a invisibilizar el carácter violento de las instituciones que garantizan seguridad y estabilidad, tolerando prácticas violentas justificadas como medios para alcanzar un orden social menos violento. En este sentido, los autores subrayan la paradoja de la aceptación de formas sutiles de violencia institucional que regulan el orden social mediante clasificaciones valorativas de los grupos sociales, dando lugar a prácticas de violencia sistémica como la restricción de derechos o de movilidad, especialmente en el caso de poblaciones refugiadas.

La crítica ilustrada de la violencia, al recurrir recurrentemente a la lógica de “violencia versus violencia”, justifica su presencia como un componente estructural de las relaciones sociales. Esta forma de crítica produce un modelo de acción política programática orientado al cambio social mediante jerarquía, disciplina y homogeneización (Ivković, Zaharijević y Pudar, 2022: 3, citado en Ivko-

vić, Zaharijević y Pudar, 2022). La falta de reflexividad sobre la naturaleza violenta de esta crítica es lo que los autores conceptualizan como “violencia reflexiva”. En contraste, las posturas posmodernas, con su alto grado de reflexividad, terminan sofocando la capacidad de la crítica para operar en el plano general de la sociedad, dando lugar a lo que denominan “violencia de la reflexividad”.

El objetivo colectivo del volumen es, por tanto, explorar las posibilidades de una crítica que supere esta oposición, capaz de abrir fisuras en órdenes institucionales caracterizados por la dominación, con vistas a la construcción de alternativas sociales. Ambas corrientes coinciden en reconocer el papel central de la crítica en el cuestionamiento de la dominación, pero divergen en su conceptualización y alcance.

Participar en la crítica de formas concretas de dominación implica, como señalan los autores, desafiar ideologías profundamente arraigadas y cuestionar la supuesta inevitabilidad de la violencia en ausencia de autoridad estatal. En este sentido, el trabajo de Siniša Malešević, “La violencia y el Apocalipsis: más allá de la visión hobbesiana”, desmonta la noción de un estado de naturaleza marcado por el conflicto permanente, mostrando cómo la investigación histórica y antropológica contradice este supuesto central de la teoría política moderna. Al deconstruir estas narrativas, se busca erosionar la legitimación de la violencia estatal y abrir nuevas perspectivas sobre la organización social y las dinámicas de poder.

A partir de estas discusiones, el volumen propone un desplazamiento hacia una “crítica de ruptura” que trascienda la dicotomía ilustración/posmodernidad y articule una

crítica no violenta pero militante, capaz de agrietar el orden institucional de la violencia y la dominación heredado de la modernidad. Esta crítica no violenta busca generar puntos de apoyo dentro y desde los propios órdenes sociales violentos. No obstante, el texto deja abierta la cuestión de hasta qué punto esta crítica posee efectivamente el potencial de interrumpir los procesos de construcción y legitimación de los órdenes sociales basados en la violencia, cuestión que queda pendiente de verificación empírica.

El libro se organiza en dos partes. La primera explora la relacionalidad inherente a la crítica social a partir de reconstrucciones de la filosofía de Hegel realizadas por Zdravko Kobe y Luca Illetterati. El análisis de Kobe sobre la violencia en la razón hegeliana y la reflexión de Illetterati sobre la constitución de la subjetividad a través de la violencia ofrecen elementos para pensar una crítica no violenta. A ello se suman las contribuciones de Vladimir Safatle y Judith Butler, quienes desarrollan bases normativas y teóricas para una crítica social que desafía los modelos ilustrados tradicionales.

La segunda parte examina el rechazo de la crítica ilustrada clásica desde diversas perspectivas. El trabajo de Predrag Krstić aborda esta crítica a través del tradicionalismo, la politofilia y el romanticismo, ofreciendo una reconstrucción histórica de la violencia en la crítica social. Gaetano Chiurazzi analiza la crítica como una “disposición sin dispositivo”, combinando enfoques kantianos y foucaultianos para subrayar la crítica como actitud frente a los arreglos institucionales. Los aportes de Petar Bojanić y

Gazela Pudar Draško sobre la policía como institución de la violencia, así como el análisis de Sanja Bojanić sobre la emancipación de las mujeres frente a la misoginia, contribuyen a una reflexión crítica sobre poder, universalidad y construcciones sociales.

En conjunto, los capítulos aportan recursos teóricos orientados a superar el ámbito de la “violencia reflexiva” propia de la crítica ilustrada. El volumen abre así la posibilidad de una crítica social no violenta, intersubjetivamente inteligible y orientada a la transformación de órdenes sociales estructurados por la violencia y la dominación, aun cuando su eficacia empírica permanezca como una cuestión abierta.

Sobre el autor

HÉCTOR AUGUSTO PARRA ZURITA doctor en Ciencias Sociales. Sus líneas de investigación son antropología y etnografía de la violencia en contextos de inseguridad. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran: “Alerta de seguridad, turismo y sociedad del riesgo en Mazatlán, Sinaloa, 2017-2021” (2023) en Félix Brito et al., *Violencia, Criminalidad y Delito en Sinaloa. Del Siglo xx al pasado reciente*. Tirant lo Blanch/Universidad Autónoma de Sinaloa; “Los Judíos contra las cruces. Un sistema segmentario de grupos rituales entre los mayos de Tehueco” (2023) *Arqueología Mexicana*, 181; “Violencia cotidiana y estatalidad limitada: Estudio de caso extendido en un margen urbano de Culiacán, Sinaloa” (2026) *Alteridades* (71).

Referencias bibliográficas

- Ivković, Marjan; Zaharijević, Adriana y Gazela Pudar Draško (coords.) (2022) *Violence and Reflexivity. The Place of Critique in the Reality of Domination*. Lexington Books.
- Leyva, Gustavo (2002) *Walter Benjamin. Hacia la crítica de la violencia*. Universidad Autónoma Metropolitana/Gedisa.

